



Las costumbres navideñas son tan variadas como los siete millones de niños que pueblan Canadá. Pero el árbol de Navidad es común a todos ellos. De hecho, la magia de la Navidad se hace tangible en el instante que el árbol cruza el umbral del hogar. Frente al Parlamento, el Arbol de Navidad saluda a los canadienses.

JOYEUX NÖEL

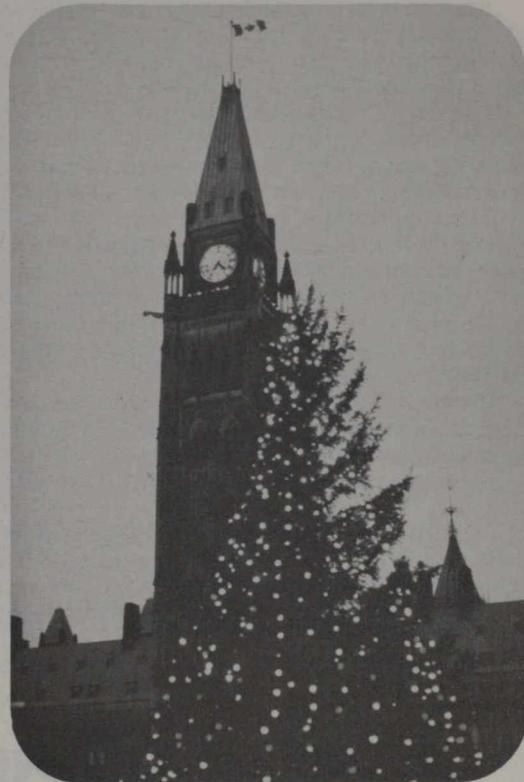
MERRY CHRISTMAS

FELIZ NAVIDAD

En muchos hogares, escuelas y templos, una de las decoraciones más apreciadas es el "Nacimiento", una representación artesanal en miniatura de la Natividad de Cristo, que incluye, la visita de los pastores, los ángeles y los tres reyes magos.



No ha caído el sol totalmente cuando del cielo comienza a descender un fino velo de cristales. Animado por una brisa suave, el paisaje invernal se cubre de blanco y a lo lejos se escucha el sonido de un villancico.



Para la mayoría de los niños, las celebraciones comienzan el día en que la familia decora el Arbol de Navidad. Se cuenta que una familia alemana que llegó a Canadá en 1792 fue la primera en decorar un Arbol de Navidad; para ello utilizó piñas de coníferas, plumas de cola de pavo, estrellas de migajón, pajarillos y adornos hechos con cuentas por los indios de Sorel, Quebec.

